

Becán y su región

In: Journal de la Société des Américanistes. Tome 81, 1995. pp. 259-266.

Citer ce document / Cite this document :

Benavides Antonio C. Becán y su región . In: Journal de la Société des Américanistes. Tome 81, 1995. pp. 259-266.

doi : 10.3406/jsa.1995.2783

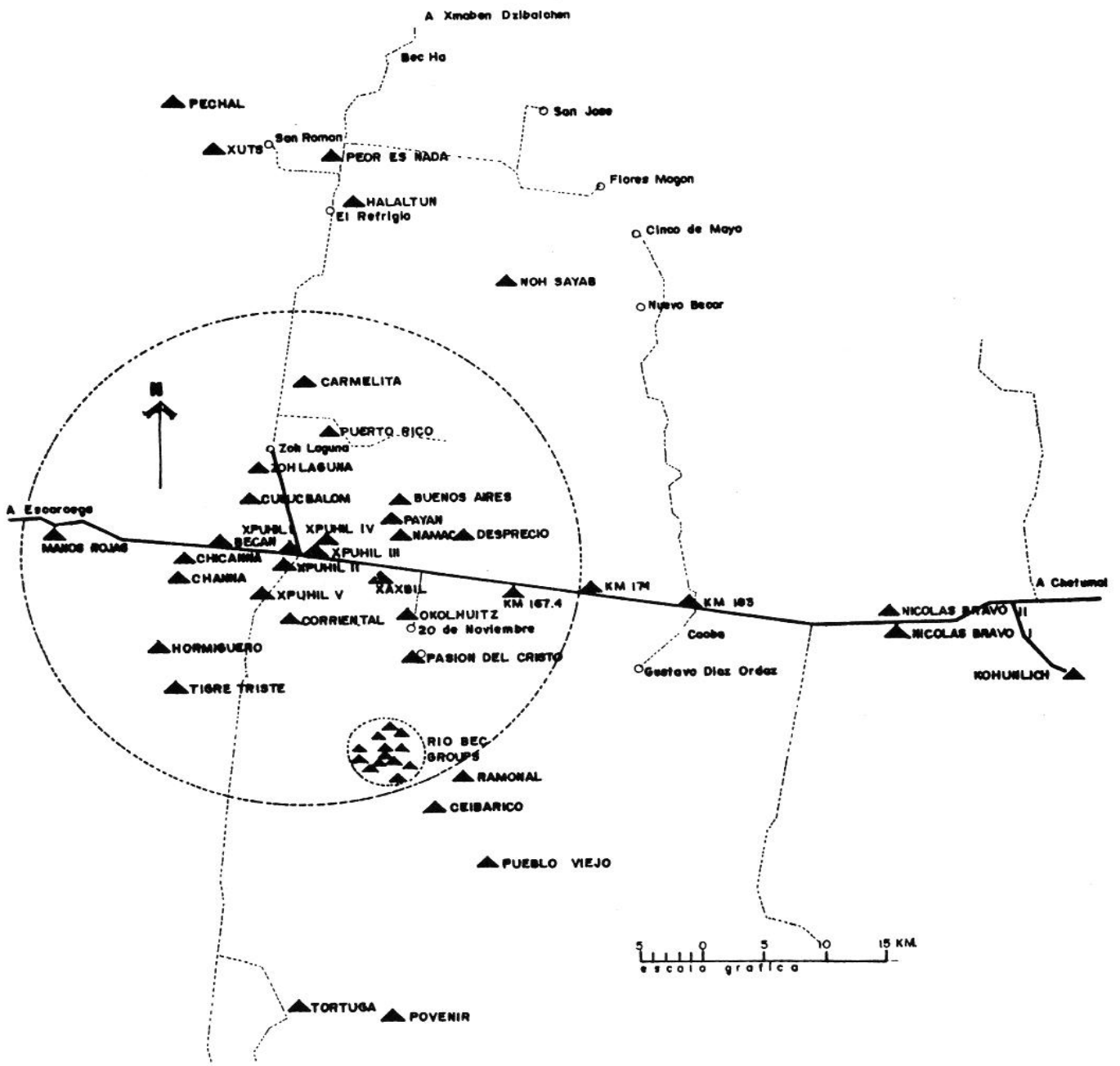
http://www.persee.fr/web/revues/home/prescript/article/jsa_0037-9174_1995_num_81_1_2783

NOUVELLES

BECÁN Y SU REGIÓN

Entre septiembre de 1991 y diciembre de 1994 tuvo lugar el Proyecto Arqueológico Sur de Campeche. La dirección estuvo a cargo del Arqlgo. Ricardo Bueno Cano, con quien colaboraron varios estudiantes y pasantes de arqueología egresados de la ENAH. Una de las metas fundamentales del proyecto fue la de brindar empleo a diversos grupos campesinos ubicados en Xpujil y poblados circunvecinos que habían sido afectados por una severa sequía. Además de la derrama económica regional, el proyecto permitió efectuar varias investigaciones arqueológicas; excavar, restaurar y dar mantenimiento a buen número de inmuebles mayas, así como incrementar los espacios turísticos de la entidad. El financiamiento fue aportado por la Secretaría de Turismo, la Secretaría de Desarrollo Social, el Gobierno del Estado de Campeche, el Instituto Nacional Indigenista y el Instituto Nacional de Antropología e Historia. Se trabajó en las zonas arqueológicas de Becán, Chicanná, Xpuhil, Río Bec y Hormiguero, en este orden de importancia.

Desde la perspectiva arqueológica, estamos hablando de la región de Río Bec, espacio geográfico y cultural en el que se desarrollaron numerosos asentamientos desde el año 600 antes de nuestra era hasta el siglo XIII. La región arqueológica de Río Bec se localiza al centro de la base de la península yucateca, en el sector sureste del Estado de Campeche, y ocupa un promedio de 6500 km². Lo más conocido y al mismo tiempo lo más llamativo de los vestigios arquitectónicos de la región que nos ocupa es la presencia de altas torres a los lados de los principales edificios monumentales. Las escalinatas de esas torres son sumamente angostas, impracticables, tienen alfardas y conducen a templos falsos erigidos en la cima. Algunos de los elementos decorativos más comunes en la arquitectura Río Bec son los paneles verticales de damero o tablero de ajedrez, los grupos de cruces en alto y bajo relieve, y los mascarones estilizados del dios narigudo representado de perfil. Las portadas zoomorfas muestran una abigarrada ornamentación de sillares bien labrados, recubiertos de estuco, con serpientes estilizadas y elementos que conforman un enorme mascarón cuya boca es la entrada principal del inmueble. En cuanto a la técnica constructiva, los espacios interiores presentan una burda mampostería subsanada con generosas capas de estuco, mientras que las paredes externas están logradas mediante sillares pequeños muy bien cortados y ensamblados. La bóveda Río Bec prácticamente no lleva sofito pero puede estar hecha



Región arqueológica de Río Bec

de estuco, y no de piedra, en los extremos del cuarto. Por lo que toca a otras formas arquitectónicas, existe cierta abundancia de edificios alargados con seis o más aposentos de posible carácter habitacional ; hay un uso poco frecuente de calzadas pétreas (excepto Becán y quizá Manos Rojas) y de juegos de pelota (solamente reportados hasta ahora para Becán, Peor es Nada, Río Bec II y V), así como una carencia de basamentos piramidales con templos en la cima (nuevamente con Becán como excepción). Es notable la ausencia de acrópolis, que sí observamos en el Petén, en el Puuc y en la planicie norteña (recuérdense Izamal o Chiquilá). Otra particularidad de la región de Río Bec es que sólo en seis de los 35 sitios hasta ahora reportados se han hallado estelas. Ninguno de los 29 monolitos conocidos conserva su relieve en buen estado, y muchos tuvieron información gráfica o textual pintada o elaborada en estuco, de modo que se han perdido. Las inscripciones pintadas en los muros interiores y exteriores de diversos inmuebles de Becán, Chicanná y Xpuhil II tampoco han corrido con mejor suerte (Bueno, 1994a : 6).

Cabe señalar que, en algunos casos, el descubrimiento paulatino de los edificios a lo largo del presente siglo ha llevado a diferenciar grupos arquitectónicos como asentamientos distintos. No obstante, al analizar la escasa distancia que separa a tales grupos o conjuntos de edificios y la existencia de elementos arquitectónicos y cronológicos comunes se puede observar que en realidad se trata de un solo sitio prehispánico. Por esa razón los 18 grupos Río Bec pueden considerarse como una sola entidad, o bien los 17 grupos de Xpuhil como otra unidad. Un caso similar es el del trío Buenos Aires, Namac y Payán, reportados como tres sitios diferentes pero cuya cercanía y características abren la posibilidad de agruparlos como un solo asentamiento, teniendo como núcleo a Payán.

ACCIONES DE 1991 A 1994

A lo largo de poco más de tres años en la región de Río Bec se han realizado diversos recorridos, excavaciones, restauraciones, registros de nueva información arqueológica y labores varias de mantenimiento como limpieza de vegetación, retiro de escombros o reparaciones de albañilería. Lo anterior ha generado un promedio de 120 salarios diarios para los pobladores de la región, ha permitido frenar el saqueo y la destrucción del patrimonio arqueológico, ha facilitado la protección y el rescate de varios inmuebles monumentales y ha generado nuevos espacios visitables incrementando la oferta turística y recreativa del sur de Campeche.

En tiempos antiguos el sitio más importante de la región fue Becán, por ello ahí encontramos una concentración de elementos arqueológicos a los que se ha destinado la mayor parte de los esfuerzos. A través del Proyecto Arqueológico Sur de Campeche, en Becán se excavaron y restauraron las estructuras II, III, IV, V, VIII, X y XI, así como un pasillo de 66 metros de largo por 3 metros de ancho promedio. En resumen, se complementó la labor de investigadores que habían laborado antes en dos inmuebles (II y IV ; cfr. Piña 1985) y se rescataron prácticamente seis inmuebles monumentales más con sus respectivos andadores y/o plazas de acceso.

En Chicanná se excavaron y consolidaron las estructuras V, X y XI al tiempo que se brindó mantenimiento de albañilería a diversos sectores que lo requerían en los edificios I, II, VI y XX.

Por lo que respecta a Xpuhil, se proporcionó mantenimiento al edificio de las tres torres ; se excavaron y restauraron los inmuebles III y IV ; se abrió un camino de 800 metros al Templo de los Pájaros y se efectuaron en él labores urgentes de consolidación, como por ejemplo la colocación de cuatro dinteles de madera. Los recorridos permitieron localizar y registrar un total de 17 grupos arquitectónicos propios de Xpuhil.

En Hormiguero y en varios de los conjuntos de Río Bec se mantuvieron abiertos los caminos al tiempo que se efectuó el corte y el retiro de la maleza y de la vegetación espinosa.

AVANCES EN LA INVESTIGACIÓN ARQUEOLÓGICA

El panorama histórico de la región de Río Bec cuenta ahora con más y mejores elementos. Las primeras evidencias concretas de la presencia humana en esta zona son fragmentos de cerámica y de lítica correspondientes a los años 600 — 300 a.C. Esos tres primeros siglos marcaron la ocupación definitiva de la región, ya desde entonces con el sitio de Becán como núcleo concentrador y distribuidor de bienes y servicios. Otros asentamientos antiguos pero de menor relevancia política fueron Hormiguero, Xpuhil, Río Bec y Chicanná, que paulatinamente se convirtieron en satélites de Becán

La economía estaba basada en un eficiente sistema agrícola combinado con los productos de la caza y de la recolección. La estratificación social fue aumentando su nivel de complejidad según surgieron las especializaciones del trabajo y de acuerdo a las relaciones de parentesco entre el individuo y la familia gobernante. La religión, que fusionaba la personalidad divina con la de los dirigentes, aportó también fuertes elementos de control político y social. El comercio y las relaciones con regiones lejanas integraron a la región con el mundo maya

Alrededor del año 300 de nuestra era la hegemonía de Calakmul afectó el desarrollo de Becán y su región, causando un descenso en la construcción de inmuebles y modificando el uso de materiales cerámicos al introducir vajillas propias de la región del Petén conforme se desplazaba a la alfarería con influencia del norte de Yucatán. Es muy posible que Dzibanché y Nadzcaan, otros dos importantes sitios peteneros, hayan facilitado el control sobre Becán.

La revitalización de la región de Río Bec ocurrió unos tres siglos después. A partir del Clásico Tardío la pérdida de poder de los sitios peteneros, el incremento demográfico y muy posiblemente la intensificación de los sistemas de cultivo y el control de rutas comerciales permitieron una inusitada actividad constructiva que llevó a Becán a convertirse en la cabecera religiosa y administrativa de una gran entidad política que hoy denominamos región de Río Bec.

En ese tiempo (600 — 900 d.C.) se construyó la mayoría de los edificios que hoy vemos, muchos de los cuales caracterizan a la región por su uniformidad al tiempo que denotan un gobierno sumamente centralizado que controló eficientemente la

economía regional. Los enormes mascarones vinculan a los dioses con la familia gobernante ; las torres idealizan las montañas sagradas ; las obras arquitectónicas revelan la participación de varios especialistas y el adecuado control del trabajo ; los vestigios de motivos en estuco y de elementos pictóricos documentan el interés oficial por dar a conocer textos históricos y cronológicos.

El Postclásico Temprano (900 — 1200 d.C.) trajo consigo la paulatina disolución de las instituciones políticas y religiosas. Hubo nuevos cambios en la arquitectura y en la cerámica ; los habitantes migraron a otras regiones y los enormes inmuebles fueron cubiertos lenta e irresistiblemente por la selva. De los siglos posteriores se tiene muy poca información, si bien sabemos que algunos sitios fueron visitados esporádicamente como puntos sagrados.

En el siglo XVII al poniente de la región de Río Bec se abrió un camino que enlazaba Mérida con el Petén guatemalteco y se fundaron varios poblados. Esas Misiones de la Montaña tuvieron vida de 1604 a 1615, pues la hostilidad indígena y la escasa infraestructura colonial impidieron mayores acciones.

Aparentemente a fines del siglo XIX el explorador austríaco Teoberto Maler recorrió parte de la región y pocos años después comenzó la explotación chiclera y maderera de la zona. Este nuevo uso de la tierra dio a conocer también los vestigios arqueológicos. En la década de 1960 se construyó la carretera federal 186 que une Escárcega con Chetumal y la apertura de esta vía facilitó la creación de múltiples centros de población ejidal procedentes de diversas partes del país, fenómeno que marcó un nuevo rumbo al sur de Campeche.

EL FUTURO PRÓXIMO

Es indudable que la región sureste del Estado de Campeche continuará creciendo demográficamente, con un uso cada vez mayor del suelo mediante la explotación forestal, la práctica de diversos cultivos, la creación de obras de infraestructura y la expansión de los asentamientos humanos. Ante esta perspectiva, es altamente recomendable proseguir la protección y conservación de la riqueza arqueológica, así como la intensiva investigación a través de la excavación, restauración y salvaguarda de los vestigios prehispánicos ahí presentes.

En Becán es importante proseguir el análisis del desarrollo arquitectónico, en especial el referente a los primeros siglos de ocupación. En Xpuhil urge rescatar, a la brevedad, la información arqueológica dispersa y fraccionada en los varios grupos arquitectónicos que integraron el antiguo asentamiento. En Hormiguero cabe profundizar en la secuencia cronológica y las relaciones con los sitios circunvecinos. En Río Bec sigue pendiente la demostración de un modelo que explique satisfactoriamente el patrón de asentamiento existente. Hay también otros problemas más crudos : literalmente se están cayendo varios edificios en Culucbalom, en Manos Rojas, en Okolhuitz, en Payán, en Peor es Nada y en Río Bec.

Quizá estamos pidiendo demasiado, pero hoy están abiertos al público, no sólo por una cuantiosa inversión económica sino también por el esfuerzo y el ingenio de incontables mexicanos, Becán, Chicanná, Xpuhil y algunos de los edificios de Río Bec. Lo menos que podemos hacer es brindarles mantenimiento y darlos a conocer.

El estudio, la protección y la conservación del patrimonio cultural precolombino regional generará fuentes de empleo, permitirá mayores avances en la investigación, creará una conciencia más clara de que los inmuebles mayas son un legado histórico y, además, un recurso recreativo y turístico no renovable.

Antonio BENAVIDES C.
 INAH Campeche
 Campeche, Camp., marzo de 1995

Agradecimientos

Justo es mencionar aquí el apoyo y los datos proporcionados por varios compañeros durante la elaboración del presente texto. Gracias a Ricardo Bueno Cano, a Abelardo Matu Moo, a Carlos Vidal Angles y a Renée Lorelei Zapata Peraza.

APÉNDICE 1. — RELACIÓN DE ASENTAMIENTOS DE LA REGIÓN DE RÍO BEC

01. Avispero (Xuxná ; Mayer, 1990)	
02. Becán	TT
03. Buenos Aires	
04. Carmelita	
05. Ceibarico	TT
06. Channá	
07. Chicanná	TT
08. Corriental	TT
09. Culucbalom	
10. Desprecio	
11. El Coyote	
12. El Toro	
13. Halaltún	
14. Hormiguero	TT
15. Kitam Xpuhil	
15. Kohunlich	TT
16. Manos Rojas	TT
17. Namac	
18. Nicolás Bravo	TT
19. Noh-sayab	TT ?
20. Okohlhuitz	TT
21. Pasión del Cristo	
22. Payán	TT
23. Pechal (Santa Rosaura de Spinden)	
24. Peor es Nada	TT
25. Porvenir	TT
26. Pueblo Viejo	TT
27. Puerto Rico	
28. Ramonal	
29. Río Bec	
Río Bec A	TT

Río Bec B	TT
Río Bec C	
Río Bec D	
Río Bec E	
Río Bec F o Río Bec I	TT
Río Bec G	
Río Bec H	
Río Bec J	
Río Bec K	
Río Bec L	TT ?
Río Bec M	TT
Río Bec N	TT
Río Bec II	
Río Bec III	
Río Bec IV	
Río Bec V	
Río Bec VIII	(Eaton, 1969 ?)
30. Tortuga	TT
31. Tigre Triste	
32. Xaxbil	
33. Xpuhil	
Xpuhil I	TT
Xpuhil II	
Xpuhil III	
Xpuhil IV o Puch	
Xpuhil V	
Xpuhil VI a Xpuhil XVII	
34. Xuts	
35. Zoh Laguna	TT

TT = Presencia de torres.

Nota. — Otros sitios que tienen edificios con torres gemelas son Dzibilnocac y Xpulyaxché (San Miguel Pakchén), pero se ubican en los Chenes.

BIBLIOGRAPHÍA

- ANDREWS, George F., 1988. — Architectural survey. Río Bec Region. 3 tomos. University of Oregon, Eugene, (inédito).
- BALL, Joseph W., 1977. — *The archaeological ceramics of Becán, Campeche, Mexico*. Middle American Research Institute, Pub. 43, Tulane University, New Orleans.
- BUENO CANO, Ricardo, 1991. — Proyecto Arqueológico Sur de Campeche. Archivo Técnico del Consejo de Arqueología INAH, México, (inédito).
- , 1994. — Arqueología de la región Río Bec, Xpuhil, Campeche. Centro INAH Campeche, Campeche, (inédito).
- CARRASCO, Ramón, Sylviane BOUCHER y Agustín PEÑA, 1986. — « Río Bec : un modelo representativo del patrón de asentamiento regional ». *Boletín de la ECAUDY*, 78 : 20-30. Universidad Autónoma de Yucatán, Mérida.

- CARRASCO VARGAS, Ramón, 1994. — *Chicanná, Campeche, un sitio de la frontera sur. Estudio arquitectónico*. UNAM, México.
- GENDROP, Paul, 1983. — *Los estilos Río Bec, Chenes y Puuc en la arquitectura maya*. Facultad de Arquitectura, UNAM, México.
- MAYER, Karl Herbert, 1990. — « Xuxna : a new Río Bec site ». *Mexicon*, XII, 2 : 23-24.
- MERWIN, Raymond E., 1913. — The ruins of the southern part of the peninsula of Yucatan, with special reference to their place in the Maya area. Tesis. Harvard University, Cambridge, Mass., (inédito).
- PÉRIGNY, Comte Maurice de, 1909. — « Ruines de Rio Beque ». *La Nature*, 33-1 : 300-301.
- PIÑA CHAN, Román, 1985. — *Cultura y ciudades mayas de Campeche*. Editora del Sureste, Gobierno del Estado de Campeche, México.
- POTTER, David F., 1977. — *Maya architecture of the central Yucatan peninsula, Campeche, Mexico*. Middle American Research Institute, Pub. 44, Tulane University, New Orleans.
- RUPPERT, Karl y John H. Denison, 1943. — *Archaeological reconnaissance in Campeche, Quintana Roo and Peten*. Carnegie Institution of Washington, Pub. 543, Washington.
- SCHOLES, France V. y Ralph L. Roys, 1968. — *The Maya Chontal Indians of Acalan-Tixchel*. University of Oklahoma Press, Norman.